



Rosario, 21 de noviembre de 1976.

Queridos Hermanos:

La muerte, siempre, para un religioso, ha sido una Pascua; pero en forma especial lo ha sido para nuestro Hermano

Sac. CESAR PRIETO

muerto en el Hospital San Juan de Dios de Luján, el 21 de setiembre.

Había nacido en Lomba (España), el 4 de abril de 1912, siendo sus padres Constantino y Eduviges López. En 1921 llegó a nuestra Argentina y con sus padres se radicó en La Pampa; allí, en Gral. Acha, cursó los primeros grados, en nuestro colegio salesiano. De allí se traslada a Bernal para seguir el llamado de Dios. En esta casa salesiana cursará los estudios del magisterio (1932-36), hará su noviciado (1933), emitirá sus primeros votos (enero de 1934) y se ofrecerá perpetuamente a Dios y a la Congregación en 1939, después de realizar su tirocinio práctico en La Plata, Bernal y Colegio Pío IX de Buenos Aires.

Cursó sus estudios teológicos en el Instituto Villada, de Córdoba. Recibe la ordenación sacerdotal el 25 de noviembre de 1945, de manos de Mons. Nicolás Esandi.

Su trabajo sacerdotal y salesiano se caracterizó luego como maestro, asistente, catequista, confesor y ayudante parroquial. Las casas que se vieron beneficiadas por su actividad apostólica fueron: San Isidro, San Nicolás, Rosario, Corrientes, Santa Fe, Resistencia y finalmente Comodoro Rivadavia.

Fue un hombre dispuesto a todo, respondiendo a los cambios de actividad y acción, que le exigían las circunstancias y las exigencias del lugar, respondiendo a suplencias imprevistas o exigencias comunitarias.

Siempre se brindó a los alumnos y muchachos, a las personas mayores (en su acción parroquial) y particularmente demostró su sentido humano, servicial y compasivo en su generosa entrega en la atención de los enfermos. No medía su tiempo; se daba totalmente a ellos.

Tal vez su principal característica fue el realizar su Pascua, de Muerte y Resurrección. La cruz de su temperamento, trabajado por una enfermedad le permitió morir día a día, sobrellevándose a sí mismo, preocupándose de vivir celosamente su sacerdocio y tratando de mitigar sus naturales reacciones ante la incomprensión y roces que le producían ciertas actitudes de los demás.

Y ello durante toda su vida, hasta el momento en que esta cruz se hizo más pesada, a consecuencia de un golpe recibido en la cabeza por un vehículo en Comodoro Rivadavia, mientras volvía de celebrar la Eucaristía en el Colegio de María Auxiliadora; ese golpe lo puso fuera del trabajo apostólico. Llevó esta última cruz desde 1973 hasta su muerte, que sobrevino rápidamente este año, cuando él seguía preocupado por ser útil a la congregación, al insistir en

querer volver al trabajo salesiano, cualquiera que fuera. Fue atendido con cariño por los Hermanos de San Juan de Dios de Luján, a quienes queremos agradecer sinceramente.

Recemos, queridos Hermanos, por él. Ya realizó su Pascua. Efectuó su salvación. Nuestra oración hará que se realice en plenitud. Que él, desde el Padre, nos mande muchas vocaciones.

Encomendad a Dios los intereses de nuestra Inspectoría.

Sac. ANGEL BUTTO
Vicario Inspectorial

Sac. César Prieto: Nació en Lomba (España) el 4 de abril de 1912. Murió en Luján (Argentina) el 21 de setiembre de 1976, a los 64 años de edad, 42 de profesión y 30 de sacerdocio.